

La inexcusable banalización del Holocausto, por Víctor Harel

17 de Diciembre de 2005

(A propósito de las comparaciones hechas por el Consejero Huguet (12-12-2005) del boicot a los productos catalanes con la persecución que sufrimos los judíos durante el nazismo).

El empleo de ejemplos tomados de la página más funesta de la historia moderna, la aniquilación sistemática de un tercio de mi pueblo, de 6 millones de judíos, incluyendo un millón y medio de niños, es completamente inaceptable y reprochable desde todo punto de vista.

Las negativas consecuencias del odioso paralelismo son evidentes o, en palabras, de Pilar Rahola "de la desmemoria nace la ignorancia, de la ignorancia renace el perjuicio y en el perjuicio vuelve a habitar la intolerancia".

El olvido, la ignorancia y el perjuicio son hoy sustrato en el que se desarrolla una dolorosa insensibilidad hacia el hitlerismo más aún, tal vez, en un país que no sufrió afortunadamente en carne propia los horrores de la ocupación nazi.

El Holocausto, en todos sus inhumanos componentes, incluyendo la persecución sufrida por los judíos desde el primer momento de la ascensión de Hitler al poder, son únicos y singulares. Su singularidad reside en la sangre: el único y exclusivo "delito" cometido por los perseguidos residía en haber nacido judíos y que por sus venas corría sangre judía "contaminada", que nada ni nadie podía "remediar" excepto extinguirla, aniquilarla para siempre. Había que erradicar a todo judío de la faz de la tierra.

Esa misma singularidad la expresa con terrible sencillez un deportado español en Mauthausen al decir: "los españoles moríamos, a los judíos los mataban".

De aquí que todo paralelismo, toda "ejemplificación" relacionada con el Holocausto y la solución final, o incluso con las persecuciones previas que fueron el prólogo anunciador del exterminio, es no sólo inaceptable y deplorable, sino peligrosa.

Pues, y en palabras de Gabriel Albiac: "trivializar la Shoa es la forma más eficaz hoy de reivindicar el nazismo".

A 61 años de la liberación de Auschwitz, cuando España conmemorará solamente en unas semanas el Día Oficial de la Memoria del Holocausto, las susodichas declaraciones deben evitarse a toda costa.

Queda por escuchar una explicación y una disculpa.